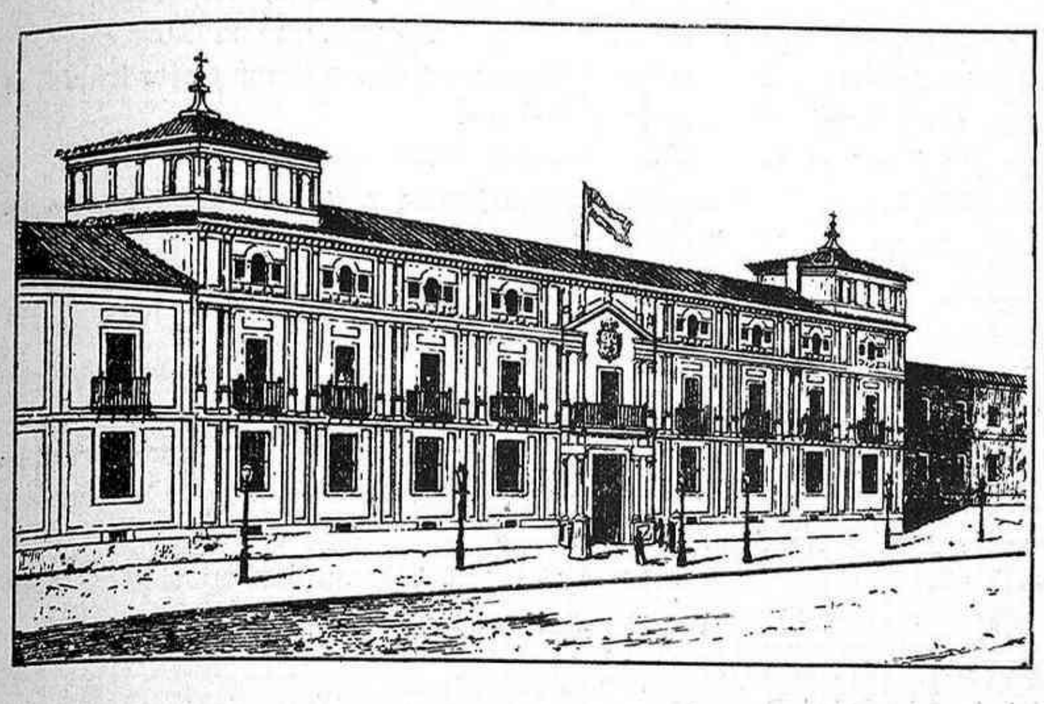
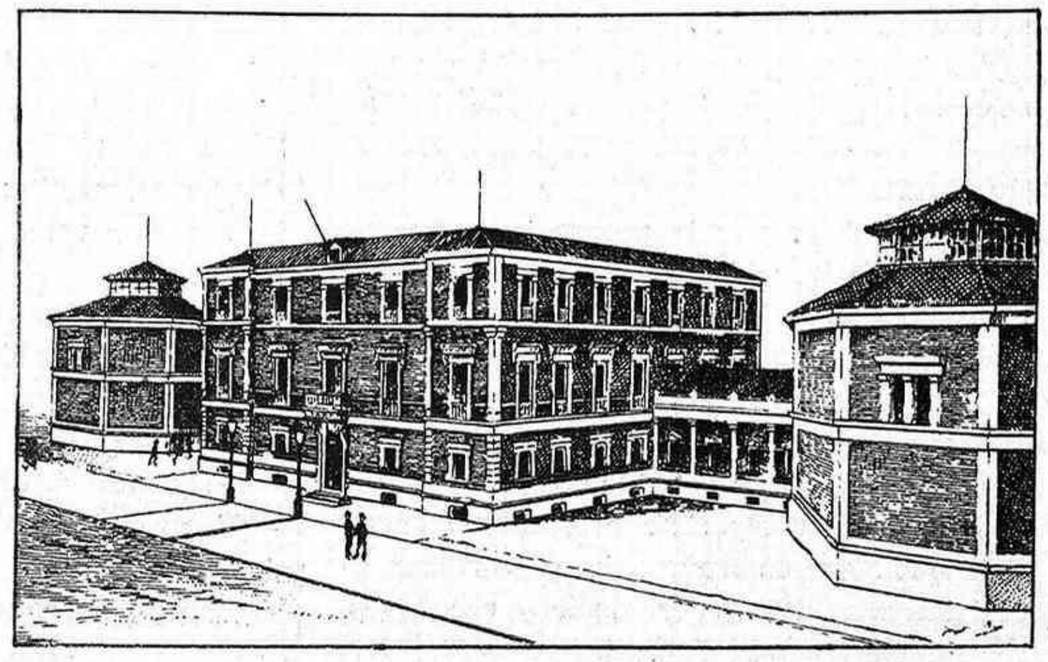
## EDIFICIOS DE VALLADOLID



Capitanía general.



Hospital provincial.

# ¡VELAY!

Villa por villa, Valladolid en Castilla.

Así decían los antiguos castellanos y ¡por Dios vivo! que debía sobrarles la razón.

Figúrense, pues, mis lectores, lo que se les ocurriría exclamar á los valisoletanos de ayer si pudieran contemplar el Valladolid de hoy.

Yo, que no conocía de la simpática ciudad castellana más que su historia y sus... piñones, declaro que la patria del conde de Ansúrez, hoy *almudena* de Gamazo... y perdone Maura, no sólo es la de más importancia en Castilla, sino una de las que mayor la tienen en España.

¡Bien dijo el que dijo que no era lo mismo ir á Valladolid que hablar con el ordinario.

Sobre todo cuando se viene en época de feria.

De mí sé decir que como la ciudad del Pisuerga me era desconocida, su vista me ha causado una impresión agradabilísima.

Aunque distinta en un todo á la que me había imaginado.

Tres días antes de venir, ansiando refrescar mi memoria y predisponer mi espíritu á las sensaciones que no dudaba había de experimentar, repasé algunas de sus más sabias crónicas, ¡y no fueron sucesos históricos ni personajes ilustres los que ante los ojos de mi imaginación desfilaron!

Enrique II, creando la famosa Audiencia, por la cual fué apellidado Valladolid *quicio de la justicia;* Ramiro II, sacudiendo el polvo en Simancas á los paisanos de Abderramán; Alfonso el *Batallador,* haciendo gestos al conde D. Pedro Ansúrez; Alfonso XI, al frente de los *caballeros de la Banda,* llevándose *de calle* á no sé cuántos paladines en el *Campo de la Verdad;* D. Pedro I, jugando á los valisoletanos partidas serranas; D. Alvaro de Luna, lanzando su famoso *más merezco;* Felipe II, asando herejes á la parrilla; Padilla, Bravo y Maldonado, regando con su sangre el árbol de la libertad, como diría D. Emilio, y Cristóbal Colón, muriendo sin que el Rey Fernando tratase de inquirir de qué dolencia.

Todos estos sucesos y muchos más, que no recuerdo ahora, bullían en mi mente como espeso y revuelto torbellino, cuando desde un vagón del ferrocarril veía ensancharse Castilla delante de la audaz locomotora.

Y ansiaba reconstituirlos en mi imaginación, visitando los lugares en que se verificaran; ansiaba *vivirlos,* rodeándome de una atmósfera propicia.

Mas no porque el pasado de Valladolid me entusiasmase dejaba de interesarme su presente.

Hay en la ciudad castellana dos entidades que por igual solicitaban mi atención: su prensa y su "Centro de Labradores„.

La primera en nada desmerece de las más ilustradas de España; es más, creo que en seriedad y en *doctrina práctica* las supera á todas.

## VALLADOLID ARTÍSTICO



LA BUENAVENTURA

Escultura presentada en la última Exposición de Bellas Artes por D. Ángel Díaz, profesor de la Academia de Bellas Artes de Valladolid.

(c) Ministerio de Cultura 2006